

GRECIA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

La crónica política del mes de junio ha estado protagonizada por el cierre de la Emisora televisiva pública ERT y la consiguiente crisis del Gobierno tripartito, superada rápidamente con la retirada del partido DIMAR, abriendo así la vía a una coalición de conservadores (Nueva Democracia) y socialdemócratas (PASOK).

La ejecutiva de DIMAR y el grupo parlamentario, reunidos de urgencia, aceptaron la propuesta de su líder, Fotis Kuvelis, de retirar del Gobierno a sus dos ministros y dos viceministros. El partido dejó claro en su reunión que mantendrá el apoyo a todas las reformas que ha respaldado desde un principio. «El país no necesita elecciones (...) DIMAR insiste en su política de reformas y en la búsqueda de soluciones dentro de la realidad europea», señaló el partido en un comunicado tras la decisión adoptada por amplia mayoría de abandonar el Gobierno.

El primer ministro, el conservador Andonis Samarás, y el líder socialdemócrata, Evángelos Venizelos, han manifestado su intención de mantener en pie el Gobierno, habida cuenta de que ambos partidos cuentan con suficiente mayoría en el Parlamento. Aunque esta mayoría solo es de dos votos (153 escaños), lo que puede resultar problemático en un clima de difíciles ajustes, algunos diputados independientes ya han dejado entrever su disposición a respaldar al nuevo Gobierno bipartito.

El PASOK, que hasta la semana anterior apoyaba al Ejecutivo del conservador Andonis Samarás pero no disponía de ministros, pactó su entrada en el Gobierno y, de hecho, el líder socialdemócrata Evangelos Venizelos ha sido nombrado viceprimer ministro y ministro de Exteriores. Este pacto de gobierno ha provocado el abandono del PASOK por parte de la facción más izquierdista del mismo, la llamada Iniciativa de Izquierda. Según su comunicado, «el PASOK cambió permanente y violentamente hacia el lado neoconservador del espectro político y se convierte en un pequeño partido de centro que no tiene nada que ver con el PASOK del cambio, cuyos valores y visión han inspirado a millones de simpatizantes, votantes y militantes todos estos años», afirma la Iniciativa de Izquierdas en su comunicado.

Esta corriente está controlada por Yorgos Panayotakópulos, un estrecho colaborador del ya fallecido fundador del PASOK, Andreas Papandreu, que dominó la vida política de Grecia desde 1980 hasta mediados de los 1990, siendo varias veces primer ministro. La Iniciativa de Izquierdas no cuenta con ningún diputado adscrito por lo que, en principio, no se espera que el apoyo parlamentario al actual Gobierno bipartito se resienta.

Por el momento ND y PASOK cuentan con 153 diputados en un hemicycleo de 300 escaños, además del apoyo puntual de algunos independientes y del antiguo socio de la coalición, Dimar.

Según una encuesta de intención de voto hecha pública hoy, ND cuenta con el 22 % del apoyo, seguida por la izquierdista SYRIZA con el 20,8 % y el partido neonazi Amanecer Dorado con el 9,1 %.

El PASOK sólo cosecha el 6,1 % del apoyo -la mitad de los votos obtenidos en las elecciones del pasado año y siete veces menos que el resultado obtenido en 2009. Cierran

la lista de los partidos que lograrían representación parlamentaria los nacionalistas Griegos Independientes (5,5 %), el Partido Comunista (5,1 %) y Dimar (3 %).

Situación económica y social

Los representantes de la troika formada por la Comisión Europea, el Banco Central Europeo y el Fondo Monetario Internacional han vuelto a Atenas a finales de mes para reanudar las negociaciones con el Gobierno heleno.

Los inspectores del grupo que representa a los acreedores internacionales detectaron un agujero en la financiación griega de unos 1.000 millones de euros, principalmente debido a las deudas de la caja principal de la seguridad social, EOPPY, que se encarga de gestionar el acceso a la Sanidad.

Según el diario *Kathimerini*, la troika exigirá que se reduzca el número de plazos en los que se paga la polémica tasa especial sobre la propiedad, algo que podría generar fricciones con el Gobierno ya que este impuesto se modificó recientemente y la intención es hacerlo desaparecer debido a su carácter de doble imposición.

El acuerdo de financiación internacional supervisado por la troika contempla que cualquier desvío de los objetivos de déficit llevará a la activación de nuevas medidas de austeridad, algo que podría crear potenciales conflictos dentro del nuevo Gobierno, reestructurado esta semana debido a la salida del partido de centroizquierda Dimar.

Uno de los socios del Ejecutivo bipartito, el socialdemócrata Pasok, ha dejado claro que no desea "nuevas medidas fiscales" debido al estrangulamiento que han sufrido la economía y la población griega durante más de tres años de recortes.

Además, pretende exigir a la troika la reducción del IVA sobre la restauración del 23 al 13 %, algo que será difícil de aceptar para los acreedores dado el agujero detectado en las cuentas griegas y a que el programa de privatizaciones -con el que se pretendía recaudar 2.600 millones este año- ha descarrilado.

De hecho, la principal interesada en la privatización de la compañía de gas DEPA, la rusa Gazprom, se ha retirado de la puja; mientras que el consorcio greco-checo que había aceptado comprar las loterías públicas griegas (OPAP) ha presentado reticencias de última hora.

Otro punto difícil de la negociación será el despido de funcionarios, ya que el Gobierno se había comprometido a echar a la calle a 2.000 empleados públicos hasta final de este mes y otros tantos hasta finales de año; mientras que otros 25.000 (la mitad de ellos en julio) debían ser puestos en un esquema de movilidad con salario reducido y ser trasladados a otros puestos o, si no se les encuentra plaza, despedidos.

En principio, durante las negociaciones de abril, el Gobierno griego se había comprometido a comenzar a despedir funcionarios por aquellos que hubiesen cometido algún tipo de falta, algo que finalmente no ha ocurrido.

En cambio Atenas pretende que se compute dentro de esta cuota el cierre de la radiotelevisión pública ERT y el despido de sus más de 2.600 trabajadores, algo que podría no ser aceptado por la troika ya que el principio de acuerdo para la solución del conflicto con el ente público contempla la recontractación de unos 2.000 empleados para mantener una ERT provisional.

Además, el coste de indemnización de los despedidos y la cancelación de programas en ERT -una de las pocas empresas públicas que no era deficitaria- se valora en unos 300 millones de euros.

En cuanto a los 12.500 funcionarios que debían pasar al esquema de movilidad en julio, se espera que el nuevo ministro de Reforma Administrativa, Kyriakos Mitsotakis, pida ampliar el margen hasta septiembre.

De una conclusión positiva de esta nueva ronda negociadora depende el desembolso de 8.100 millones de euros, que deberían bastar para cubrir las necesidades de financiación griegas para lo que resta de año.